

## Entre la asimilación y la exclusión

La interesante revista *El Correo de la Unesco* publicó recientemente un artículo del etnólogo francés Alain Reyniers sobre las nuevas formas de exclusión de los gitanos de Europa, del que recogemos unos fragmentos muy relacionados con la temática general de este número, el empleo.

(...) "La distancia que separa a las diversas poblaciones de Europa de la minoría más grande del continente aparece de manera flagrante. Pero ¿cómo explicar semejante situación? ¿Cómo entender que, pese a intentos reiterados de asimilación o de exclusión en el curso de los seis últimos siglos, los gitanos se hayan mantenido globalmente aparte de los demás pueblos y reducidos, en su mayoría, a una situación marginal? Nadie puede afirmar que Europa haya rechazado sistemáticamente a todo grupo que penetraba en ella. Los húngaros, entre otros, constituyen un ejemplo de pueblo nómada de origen asiático que pudo transformarse en nación.

Tal vez no todos los gitanos procedentes de la India eran nómadas cuando llegaron al Imperio Bizantino en los siglos XII o XIII. Pero, hasta donde podemos saber gracias a diversos testimonios, los gitanos poseían cualidades que les permitían insertarse en la economía de las regiones que atravesaban.

Sin ningún afán de conquista, se presentaban como artesanos, artistas, comerciantes, trabajadores independientes dueños de su tiempo y de su trabajo, deseosos de obtener una rentabilidad rápida debida sobre todo a un esfuerzo puntual. Su polivalencia les permitía adaptarse a las exigencias y necesidades de una clientela dispersa. Es probable que su forma de trabajar pareciera sorprendente a numerosos europeos: su organización cotidiana, colocada bajo el signo de la suerte y basada en una soliciación espontánea, tenaz y optimista de las poblaciones visitadas, los diferenciaba de las comunidades campesinas apegadas a un trabajo de largo aliento, según el ritmo de las estaciones. Pese a todo ello y a las inevitables fricciones entre individuos de medios diferentes, nómadas y campesinos podían complementarse, al ofrecer los primeros herramientas, canastos, atención veterinaria, música o una fuerza de trabajo ocasional a cambio de alimentos u otros bienes de los segundos.

Durante mucho tiempo los gitanos pudieron vivir de sus tradiciones económicas, sobre todo como itinerantes, pero también como sedentarios, allí donde tenían perspectivas de trabajo. (...)

Por consiguiente, no es una falta de adaptación económica visceral, como se cree a menudo, la que explica la exclusión multi-secular de los gitanos. Esta aparece más bien como obra de los poderes públicos que, en Europa Occidental primero (sobre todo en España) y luego en Europa

Central y Oriental, se empeñaron durante siglos en presentar a los gitanos como una población alógena y asocial, sin cultura propia. Entre diversas estrategias guerreras, coercitivas e ideológicas, la imagen de los gitanos como una población holgazana, errante y peligrosa contribuyó a fijar las representaciones colectivas de pueblos obligados a residir en territorios circundados por fronteras debidamente vigiladas. Cuando, sobre todo durante el siglo XIX, esas mismas poblaciones procuraron librarse del yugo de los poderosos, las luchas nacionales se llevaron a cabo en beneficio de un solo pueblo mayoritario, con demasiada frecuencia caracterizado sólo por los valores del campesinado, y ello a expensas de todos los demás componentes de las sociedades locales, entre otros los gitanos".

"Los gitanos entre asimilación y exclusión".  
Por **Alain Reyniers**.  
En *El Correo de la Unesco*, junio 2000.

El texto completo del artículo se puede consultar también en la página web de esta revista:  
[www.unesco.org/courier/2000\\_06/esp/ethique.htm](http://www.unesco.org/courier/2000_06/esp/ethique.htm)

## Gitanos

La fascinación de los escritores por el pueblo gitano, muchas veces inexplicable para ellos mismos, tiene su reflejo en obras literarias de todos los tiempos. Como muestra este breve artículo de Agustín Cereales publicado recientemente en *ABC*, no es algo de épocas pasadas sino que se sigue produciendo actualmente.

"Pasan por delante de la casa, tras asistir a sus oficios religiosos. Vienen primero las niñas, tan limpias, tan guapas, tan alegres, espigadas de sueños brillantes y musicales. Detrás, más candenciosas, las madres de arrellanada cadera, con un libro de pleameres, de canciones y bailes en el secreto

“  
**Los gitanos poseían cualidades que les permitían insertarse en la economía de las regiones que atravesaban. Sin ningún afán de conquista, se presentaban como artesanos, artistas, comerciantes, trabajadores independientes dueños de su tiempo y de su trabajo**  
”

de sus arenas. Los hombres son los últimos en doblar la esquina: los mozos de altas mejillas y dientes tan blancos, y los viejos, los gordos y los enjutos, el del bastón y el del sombrero, tan digno en su andar, tan elegante.

Yo, como cualquier hijo de vecino, los miro desde el balcón. Y siento una mezcla de envidia y gratitud, un dulce tironeo del alma ante la procesión, ingenua de los errantes sin miedo, e imagino, en correspondencia con ellos, más allá de la luz de las farolas, el aventado semillero de la Vía Láctea, incalcanzable y parpadeante, en el silencio mordido por las ranas...

Un perro ladra a lo lejos, como si buscara, a su vez, algún verso de Federico donde ponerse. Dentro de un rato, cerrada ya la noche, intentaré escribir estas líneas. Las gitanyas, dormidas en su cubil, brillarán como la luna en el agua, mecidas entre abalorios de hojalata, adornadas por el gracioso homenaje de su propio reflejo.

Escribiré todo esto, y me preguntaré si no estoy exagerando, idealizando, recurriendo a los tópicos. Mas esos tópicos no vienen de la nada. Así que escribo lo que veo, lo que siento, y me digo que es una suerte poder hacerlo, ser vecino de la esperanza".

"Gitano".

Por **Agustín Cereales**.  
 En diario ABC. 16-9-2000.

## La existencia de lo inexistente

**Gitana roc, el último libro de la poetisa leridana Dolors Miquel [ver reseña en la sección de Mediateca] incluye en sus últimas páginas una reflexión en prosa que indaga en uno de los principales temas subyacentes en los poemas. A continuación incluimos una traducción aproximada de la misma, escrita originalmente en catalán. La ilustración incluida en esta sección, así como la utilizada para la portada de la revista, forman parte de este libro y han sido realizadas por el también poeta Victor Nik. Agradecemos a la editorial Llibres del Segle su amabilidad para permitirnos reproducirlas.**

"La existencia de lo inexistente es algo enojoso. Mayormente porque pone en la cuerda floja la existencia precaria de lo que empíricamente se supone real. La historia está llena de inexistencias que, al rebelarse en la calle mayor o en la plaza donde mana la fuente, han revuelto hasta tal punto las cosas conocidas que algunas han sido arrastradas hasta la más profunda umbría del olvido colectivo. Por eso, la realidad siempre teme lo inexistente. Y también porque en lo no verificable se constata que la seguridad del círculo se escabulle, como el coche infractor que no se detiene ante la señal del policía y consigue huir por potencia de motor y por habilidad del conductor. Y seguramente también por aquella ley inaprensible que es la casualidad.

Es en nombre de todo aquello que denominamos inexistente que la realidad comprueba que tú o yo existimos, y sólo en su constatación quedamos verificados para la existencia. Los encargados de las comprobaciones usan empíricos tratados y listados, categóricos cuestionarios y pruebas contundentes para certificarnos. Pero a veces

alguna inexistencia consigue llegar hasta el lugar arbitrario de las convenciones humanas y, si éstas son un frágil castillo de naipes, el soplo de la libertad, soltada como un gitanillo descalzo por la plaza de la Èreta, la derrumba y cae la jugada del día de hoy. Los gitanos llevan siglos jugando a una inexistencia que existe en las prohibiciones. Los han querido hacer existir en el censo, en los pisos de protección oficial, en el paro... para que dejaran de existir. Ser como los demás. Despersonalizarse. También puede ocurrir que la inexistencia provoque las iras de los puristas de la realidad catalogada como tal. Toda la historia de la humanidad son guerras de diferentes realidades que quieren imponerse, porque en las realidades están anclados los intereses de los humanos. Y para los humanos todo aquello que nunca se ha visto, o que nunca se ha querido ver, que la ceguera colectiva es un curioso fenómeno que provoca la existencia de una realidad colectiva, todo aquello, decía, no existe. Pero lo que no existe es lo que entrañará los grandes cambios del futuro. Las rarezas de los hombres, las palabras no arbitradas, los comportamientos cuestionados, las ideas soñadas no dejan de ser pruebas del valor de la libertad, palabra manipulada desde hace muchos siglos. Pero base, en definitiva, donde se asienta lo más profundo del espíritu de todos nosotros".

**Dolors Miquel.**

"L'existència de l'inexistent".

En *Gitana roc*.

Barcelona: Llibres del Segle, 2000.- pp. 101-102.

